

FRAY VERÁS

ARMONIAS.

INDIRECTAS.

BROCHAZOS.

2 CUARTOS.



SEMBLANZAS.

CARICATURAS.

TIPOS AL NATURAL.

2 CUARTOS.

CONTINUACION DEL PENSAMIENTO.

SEMANARIO RECREATIVO, ARTISTICO Y LITERARIO.

Dirección, Administración y Redacción, calle Mayor, núm. 45, tercero derecha.

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid.—Trimestre.....	6 rs.
Provincias.—Trimestre.....	8 »
Extranjero y Ultramar.—Trimestre.....	12 »
Un número suelto.....	1 »

Suscripción y puntos de venta: todas las librerías de España y en la redacción del *Cádiz*, Sacramento, 39, Cádiz.

FRAY-VERÁS, que no pudo acompañar el jueves á su última morada al popular poeta Narciso Serra, le rinde hoy justo tributo de respeto, derramando una lágrima sobre su tumba.

—Vamos, padre Lesna, ¿qué tal? ¿se ha dormido?

—No he podido pegar los ojos en toda la noche.

—Pues yo, ya se vé, el cansancio...

—¡Ah! si yo tuviera una alcoba estucada como vuestra paternidad, alejada de la calle y...

—¿Y qué tiene eso que ver con el sueño?

—Figúrese vuesa merced que mi habitación está precisamente encima de una buñolería y enfrente de un café cantante, en donde no se habla más que el caló.

—Bien, ¿y qué? la industria no es ruidosa que digamos, y el café se cerraría á su hora.

—No, señor: ni el café es café desde las doce en adelante, ni la buñolería es buñolería á secas...

—Explíquese, hermano.

—El café dicho es un centro, á primera hora, capaz de volver loco al lucero del alba, con los golpecitos que marcan en las mesas y en el suelo el compás de la cantora; y desde las doce en adelante, es decir, cuando no queda más que la gente del trueno, allí no se respira, como es natural, más que la atmósfera de las tempestades preñadas de fluidos; granizo, piedra, y alguna exhalación de *Albacete* amenazan continuamente á los curiosos. La buñolería, con haber dicho que no es buñolería á secas y con saber que allí se cobijan los ganaderos que no tienen hogar, jóvenes de ambos sexos que no reconocen la autoridad del jefe de la familia; mujeres que duermen de día y velan á deshora, ya podrá vuesa merced formar juicio de la vecindad que me rodea de noche. ¡Oh! repito que eso es infernal. Pasan de diez las veces que esta noche me he puesto los pantalones para asomarme al balcón ó acercarme á la lamparilla.

—Pues ha tenido vuesa merced entretenimiento...

—Eso sí; un testimonio claro, un rastro seguro de mi entretenimiento hay marcado en el tubo del quinqué y en las paredes de mi alcoba; la matanza ha sido horrible

y la zozobra en que me han tenido los gritos y las alarmas de la calle, infinita. Le digo á vuestra paternidad que no tiene precio esta vecindad y este alojamiento.

—Paciencia, paciencia, hermano, y todo se andará. Pero, en fin, tomemos el chocolate, y dispongámonos para las operaciones del día.

—¿Chocolate? sea en hora buena; pero le encargaré al pinche que no lo haga con agua del Lozoya, porque me temo un envenenamiento.

—¡Canario!... pues que lo hagan con leche: ¡calla!... ¿llaman? ¿quién puede venir tan temprano? Padre Lesna, hágale entrar.

—Adelante, hermano.

—Venía...

—Eso lo he advertido al entrar.

—Porque los tiempos... ¡ah!... los tiempos han aquílatado tanto mis fuerzas...

—Pues no está V. del todo demacrado.

—¡Ah! no sabe V., Fray Verás: las exigencias de toda una familia.

—Sí, lo adivino; el estómago... ¡pícaro aparato!

—¡Y si al fin fuera uno sólo!... pero figúrese vuestra paternidad lo que consumen, ó, más bien, lo que debían consumir una mujer que es esposa, cinco hijos varones y tres hembras que no son hijas, sino sobrinas de la hermana de mi primera mujer; dos suegras vivas y dos hijas de la segunda de ellas, que son cuñadas, y todas, todas estas personas pesan sobre mis pobres espaldas; ¿y cuándo? cuando llevo seis meses bajo la opresión tiránica de una cesantía... la deshonra es lo que temo más que todo, porque al fin, quien quita la ocasión quita el peligro. ¡Oh! me horripilo, Fray Verás, ante el peligro que tanta necesidad me presenta ante los ojos.

—No: lo que tiene V. delante, es un pobre fraile que no puede darle más que consejos, y empiezo de este modo: si quiere V. evitar la deshonra, empiece por no perder la vergüenza, y en vez de sacrificar el bolsillo ageno relatando novelas que entenezcan el corazón de los incautos, dedíquese V. á buscar trabajo honrada y pacíficamente, pues no ha de sufragarlo todo el Estado: hay artes liberales, hay oficinas particulares, hay indus-

trias decentes y, sobre todo, es más noble trabajar de cualquier modo para allegar recursos á la familia, que saquear la bolsa del prógimo, haciendo cínico alarde de los vicios.

—V. dispense... Fray Verás...

—Nada, nada... en seis meses ya ha podido V. buscar una ocupación más ó menos lucrativa: en todo ese tiempo han podido trabajar, sinó fuera, en casa, todas esas señoras que pasarán el día al balcón y la noche en los espectáculos públicos ó en los cafés; y le ruego á V. que no vuelva por aquí, porque yo no puedo condescender con la holgazanería ni con las pretensiones de ciertos caballeros de industria. Vaya V. con Dios y á enmendarse.

—V. perdone, Fray Verás. (¡Me ha conocido!)

—El chocolate: tres veces se ha cortado la leche.

—Por fuerza; ¿qué ha de ocurrir con los menajeses que la adulteran?

—¡Quiera Dios que no reventemos! Pero... diga vuesa merced, ¿qué hago con esa gente que espera en el recibimiento?

—¿Qué quiere?

—Supongo que no traerán nada, porque ni se les ve la cartera ni llevan esportillo.

—Ya, vamos, lo de siempre: dígales vuesa merced que somos pobres, que vivimos de lo que nos dan, y toda nuestra largueza no puede extenderse más allá que á distribuir los sobrantes: todavía no hemos pedido hoy... por consecuencia, que nos dejen en paz. ¡Cuánta holgazanería! ¡cuánta desvergüenza!

—Vuelvo.

—Oiga, padre Lesna; pregunte de paso si ha venido el correo, mientras leo *La Correspondencia*.

«Ha sido secuestrado en el término de... un rico hacendado de aquella localidad, exigiendo por el rescate una crecida suma.»

¡Bien decía el padre Lesna!

«En la calle de la Comadre ha sido herida de una tremenda puñalada, en el vientre, la mujer de un tripi-callero del Rastro. El agresor no ha sido habido.»

¡Demonios!...

«Anoche se arrojó por el viaducto de la calle de Segovia una, al parecer, señora.»

¡Qué barbaridad!...

«Un coche de plaza ha atropellado esta madrugada á una pobre trapera, fracturándole una pierna: felizmente la pierna era de madera.»

¡Vamos!... ¡pobre mujer! ¡Cuánto se habrá alegrado ser coja!

«Anoche le dieron el timo á un aldeano, junto á la verja del Botánico.»

¡Cáspita!... ¿Qué timo será ese?...

«Anoche ingresó en la cárcel de mujeres una sirena que estafó 100 rs. á una señora en la novena de la Buena-dicha.»

¡Sirena encantadora, huye de mí!

«Los agentes de orden público han conducido esta madrugada á la prevención del distrito de Buena-vista, á siete tomadores que ejercían su industria en la plaza de la Cebada.»

¡Canastos!...

«El sereno del barrio dió cuenta anoche al juzgado de haberse suicidado un caballero en el bosquecillo de la Castellana.»

«Por los papeles que se le han encontrado en la cartera, se supone que era un jugador muy conocido en ciertos círculos.»

«Reservamos su nombre por motivos fáciles de comprender.»

¡Qué sociedad, señor, qué sociedad!...

«No es exacto que sean diez las ejecuciones que se han llevado á cabo en la semana última, pues el reo que debía sufrir tal pena el sábado en Estepona, no será ajusticiado hasta el lunes.»

¡Canario!...

«Mejor informados de los sucesos de... tenemos el gusto de comunicar á nuestros lectores que el robo no fué protegido por el criado de la casa, sino por la complicidad de la portera, que, según se dice, procede del penal de Alcalá.»

¡Esto es insufrible... y vergonzoso!...

—¿Conque está V. dispuesto, Fray Verás?

—Sí, padre Lesna, cuando V. guste: salgamos á ver si se me olvida la fatal impresión que me ha producido la lectura...

—¡Qué! ¿No es amena?

—¡Es horripilante!

—No en balde se lo decía á vuesa merced.

EL PADRE LESNA.

—¡Vé vuestra paternidad lo que le decía! Esas cortinas tan bajas ofenden á las cabezas de los transeúntes.

—Hé ahí por qué Madrid tiene tanto descabezado.

—¡Que sale! ¡que sale! ¡hoy sale!...

—¡Qué diantre es lo que se espera, padre Lesna! Estoy que no me llega la camisa al cuerpo.

—Si es la lotería del Pardo...

—¡Y para eso tanta algazara!

—¡Qué lástima de criatura! ¡Cómo no te retiras, mujer, en vez de estar mojándote con tan poco abrigo!

—¡Y á V. qué le importa!... ¡Cuidado con el tío!...

—¡Qué educación tan fina, padre Lesna!...

—Venga vuestra paternidad por aquí, remánguese y entremos en este portal, pronto, pronto...

—¡Ha visto vuesa merced algo?

—Mire á ese lado.

—¡Caramba!... ¡una carabina!...

—No señor, es una manga de riego...

—¡Pero, hombre, si está lloviznando!...

—Eso no importa, remánguese y adelante.

—Aquí están las oficinas del correo.

—¡¡Muy señor nuestro!!!

—¡Quiere V. hacerme el favor de decirme por qué se aglomera allí tanta gente?

—No es nada; es que un aguador ha saltado un ojo, con la cuba, á una infeliz anciana que iba por la acera.

—¡Pues no es nada lo del ojo!...

—Ahí tiene vuestra paternidad los mejores adelantos de nuestra industria: puñales, pistolas, revólvers, escopetas...

—A propósito, ¿no le gusta á vuestra paternidad la caza?

—Hombre, sí, es mi plato favorito.

—No digo eso; que si le gusta á V. cazar.

—Una vez intenté matar un tordo que había en el campanario del convento, y pegué una perdigonada al pinche que estaba raspando nabos en el sótano del refectorio; desde entonces no he vuelto á manejar un arma.

—Pues ya se le habrá á vuestra paternidad olvidado hacer la puntería... Sin embargo, como á las cacerías no van solamente los tiradores...

—¡De que van, pues, los que no tiran, de perros!

—Hablan, juegan, pactan negocios, muchas veces les sirve de pretexto para olvidar añejos rencores, se arreglan las diferencias pendientes, se come y...

—Entendido, se va á todo menos á cazar.

—Y diga V., padre Lesna, ¿dónde va toda esa gente de los tranvías?

—A la feria.

—¡No sabía que las hubiera!...

—Sí, por este tiempo se limpian las casas de trastos viejos, y entre cuatro puestos de fruta, varios juguetes y algunos objetos de industria cerámica, se exponen en el paseo de Atocha, para encanto de los chiquillos y soldados, de criadas y anticuarios.

—Acabo de oír á ese que ha pasado por junto á nosotros, que el Ayuntamiento ha dispuesto terraplenar las concavidades donde se guarecían los que carecen de hogar y mendigan de cualquier modo la limosna.

—Lo aplaudo, ya sabe vuesa merced que soy justo.

—¡Le parece á vuestra paternidad que empecemos ya nuestro petitorio!

—Cuando vuesa merced guste; para eso siempre estamos á tiempo.

—Cada uno por su lado ¡y mucho ojo con los tomadores!

—Hernando, y con las sirenas.

—Demando, señor juez, á este vecino, que es el sastre de mi portal, porque siempre que voy á entrar en casa se rie en mis barbas.

—¿Por qué hace V. eso, demandado?

—Eso no es así, señor juez, y pido que se le condene en costas: el vecino se ha empeñado en entrar siempre que yo me río.

En Siria se lleva el luto de color azul celeste.

En Egipto color de hoja seca ó amarillenta.

Los etíopes lo usan ceniciento.

Los chinos, blanco.

En el Japon y en Europa se lleva negro.

Todos tienen razones para proceder así, porque según ellos, el azul celeste denota el lugar ó sitio que se desea á los muertos; la hoja seca representa el fin de la vida; el ceniciento significa la tierra en la cual se convierten los cadáveres; el blanco la pureza de la vida que observó el difunto, y el negro manifiesta la privación de la vida y de la luz.

Uno de los muchos desocupados que pasan el día á la puerta del Suizo:

—Vaya V. con Dios, ¡salero! quisiera que fuera V. obispo para llevarla la cola.

(Una dama que tuerce el gesto y mira de soslayo):

—Me parece V. bastante arrimado á la cola.

—Se va haciendo de moda entre los hombres más populosos de España llevar peluca postiza.

—En cambio hay jóvenes que se afeitan la cobertera de los sesos para fingir una calva prematura.

—Conoció uno en Bilbao; ¡qué talento tenía!

—¡Hombre! anoche me hablaron de V. en el teatro.

—Sería Panchita, ó Corina, ó la generala....

—No señor, una persona que no tenía confianza para hablarme de tú.

—¿Hoy se pasa V., Fray Verás, sin darme la limosnita del día?

—¡Cómo! ¿me has conocido?...

—¿Y quién no le conoce á V. en todo Madrid?...

—¡Como pide V. para un ciego!...

—¡Ah! sí, es mi perro. ¡Pobrecillo!

—(Me parece cómodo el oficio).

—¿Podría tomar algún alimento, señor doctor?

—Bien: alguna cosa ligera.

—Madre, que me traigan una liebre.

—Menos grasa, le contestó el doctor: puede V. traerle la sombra de la liebre cuando escapa.

En el boulevard Montmartre de París, donde se expende la *Correspondencia*, se halla de venta un periódico redactado en español, pero impreso con caracteres turcos.

Semejante originalidad no podía menos de ser órgano de judíos.

El director del observatorio de Marsella anuncia haber visto un nuevo cometa en la noche del 13 al 14 del corriente, en la Osa mayor.

Yo observé en esa misma noche muchos que hacían el oso junto á la cola de otro cometa.

Se ha efectuado un robo en una cerería, taladrando los ladrones el tabique de un establecimiento de calzado, contiguo á dicha cerería.

Esto se llama robar por tabla.

En Francia no sólo se rinde culto á los hombres célebres hijos de aquella nación, sino á los de otros pueblos.

No hace mucho que París honró la memoria del pintor Fortuny poniéndole á una de sus calles su ilustre nombre, y, recientemente, ha puesto á otra el nombre de Cervantes.

En Bayona también se ha bautizado á una calle con el nombre del insigne poeta Echegaray.

Frivolidades francesas, dirán nuestros sábios.

TAL PARA CUAL.

Un novio de ochenta años,
emblema de enfermedades,
se casó con una Filix
de noventa navidades;
y así que en la iglesia oyeron
la misa, el rezo y el canto,
dicen que juntos se fueron
derechos... al campo santo.

FRAY MASSA.

—¿Le habrá á V. costado un capital esta librería?

—Bastante; sobre todo los libros franceses, italianos, ingleses y alemanes.

—¿Conoce V. todos estos idiomas?

—A las mil maravillas.

—No sé por qué me pareció desde luego que era usted pirotécnico.

—¿Tiene V. santitos para leer?

—El mejor surtido de lentes: pruebe V. estos.

El aldeano lo intenta, acercando y alargando de los ojos un papel impreso y dice:

—No leo.

—A ver estos otros.

—Tampoco, se me hacen un borron los ringlones.

—Necesita V. cristales del grado cinco, lo ménos; y limpiándolos mientras lo decía, le preguntó: ¿sabe usted leer?

—¡Toma!... pues si hubiera de preñarlo, ¿para qué quería los santitos?

—¿Por qué estás triste, amor mío,
con el semblante tan serio?

Dí, y aplicaré el remedio:

¿Qué tienes?

—¡Mucho frío!

—Yo te adoro con delirio.

Carolina, te lo juro.

—No te creo.

—¿Quieres pruebas?

—Como quieras...

—Dame un duro.

Yo era rico y de amores
te requería,
y queriendo tu casa
saber un día,
tú, sin tardanza
me digiste: en la calle
de la Esperanza.

Dió al fin con mi riqueza
la suerte al traste;
fui á verte, y en esto
tú te mudaste;
te busqué un año
y hoy... te encuentro en la calle
del Desengaño.

FRAY FENO.

Los productos químicos de naturaleza contraria se fusionan, á veces, bien, aunque trabajosamente; pero los fluidos del mismo nombre, se repelen siempre.

ESCENAS MATRITENSES.



Por dar un salto hacia atrás
se rompió una pierna Blas;
Esto explica sin prosa,
sin ambages ni consejo,
que es acción muy peligrosa
la imitación del cangrejo.

—¿Por qué fuma V. en la fila, le decía el sargento á
un soldado, en el momento de pasar la lista.
—No fumo, mi primero.
—Pues, ¿y el humo ese?...
—Yo le diré á V.; mi novia dice que estoy condenado,
y acaso por eso me sale el humo por la boca.

—¿No les hace á VV. gracia el pantalón bombacho
que impone la moda?
—¡Ya lo creo! Y si se lleva un melón debajo del bra-
zo, se encuentra el tipo más caracterizado.

El consejo comunal de Roma ha votado la suma de
400.000 pesetas para la construcción de una escuela de
niños de ambos sexos.
Aquí se asocian para la construcción de plazas de
toros.
¡Por proteger la ganadería!..

En un bando que publicaba el alcalde de un pueblo
pequeño, se leía en caracteres como huevos:
«Dadas las diez de la noche no se permitirá pasar por
las calles más animales que el alcalde y personas que le
acompañen.»

FRAY-VERÁS, que es tan justo para repartir censuras
como para tributar elogios, no se los escasea al joven
pianista que ameniza las noches en el café de Numancia,
sito en la calle de la Magdalena.
D. Gerónimo Cuesta, que así se llama el joven artis-
ta, si los informes no son inexactos, es una legítima es-
peranza para el bellissimo arte de Euterpe.

—No concibo la preferencia que dan los suicidas al
viaducto.
—¡Pues qué! ¿conoce V. precipicio más espantoso?
—La calle que conduce desde Recoletos al palacio de
Justicia.
—La pared del Circo de Price: es evidente.

Ha sido detenido en una estación del camino de hier-
ro un individuo que intentó robar cierta cantidad de cho-
rros.
Iria á guisar callos.

Los moros han comenzado la cuaresma del *Ramadan*
el día 9 de este mes, que consiste en no comer, beber, ni
fumar desde que amanece hasta la puesta del sol, hora
en que se dispara un cañonazo.

¡Cuántos cesantes esperan aquí el sonido del cañonazo
para quebrantar el ayuno!

La prescripción del koran, es, sin embargo, ineficaz
para los moros ricos, que suelen invertir el orden natu-
ral de la vida, comiendo y velando toda la noche para
pasar el día durmiendo.

Vamos, como en Madrid.

Dice un periódico que en Airolo (Suiza) han queda-
do reducidas á cenizas en un incendio 200 casas.
—¿Oye y de qué eran las casas, de madera?
—¡Cá, hombre... de piedra!

—Diga V., padre Lesna; ¿cómo me arreglaré yo para
gastar menos de lo que gasto?
—Siendo más económico, Rapa-velas.
—Pero si apenas gasto, y... no consigo ahorros.
—Entonces...
—¡Ah! entonces... ¡ya encontré un medio!
—Veamos.
—Me hago presidiario.
—¡¡¡Presidiario!!!
—Sí, señor, dice *La Correspondencia* que en España

un presidiario se viste y se abriga por 10 pesetas al año,
se calza por una, se lava y se asea por 51 céntimos y el
alimento, alumbrado y asistencia facultativa, represen-
tan un gasto de 15 cuartos al día.
Me parece que...
—Aprobado.

SENTIMIENTO PARROQUIAL.

Con ánimo de rezar
me fui ayer á San Ulpiano,
y apoyado en un altar
miré á más de un cortesano,
oyendo un sermón llorar,
y á un hombre que seco halló
le dije:—¿V. soliloquia?
¿Cómo no llora!—Es porque...
(me contestó con gran fé)
yo no soy de esta parroquia.

FRAY MASSA.

UN VALIENTE... COMO HAY POCOS.

Tirando de la navaja
y guiñando al tiempo un ojo,
decía un chulo á su maja:
—Chica, si alguno te urtraja
ya se pué echar en romojo.
Esto oyó Juanillo el rojo,
y exclamó: —Todo eso es paja;
tú eres un gaché muy flojo;
y así, por broma ó antojo,
sacó un puñal de la faja.
Aquel, temiendo el coraje,
dijo: —La cencia aconseja....
Este prorrumpió: —Salvaje.
y dijo aquel: —No haya urtraje,
llévase osté la pareja.

EL PADRE ALEGRÍA.

MORALEJAS.

Por salir FRAY VERÁS en día lluvioso un reumatismo le baldó espantoso; y *Fray Moisés*, también porque llovía, en el acto cogió una pulmonía.

Esto, hermanos, nos prueba que no debe a la calle salirse cuando llueve.

Rapa-Velas subía al campanario con un amigo suyo, boticario; y en tanto *el lego* con su limpia garra en el patio tocaba la guitarra.

Esto puede probar de todas veras mi querido lector... lo que tú quieras.

Con destreza y cinismo los ladrones roban cajas y tiendas y balcones, el *agua* sube, y a nosotros llega estrepitoso y desbordado el río... Y en tanto el mundo sin cesar navega por el piélago inmenso del vacío...

aunque chocando se convierta en torta, dejadlo, si señor, ¡qué nos importa!

RAPA-VELAS.

CITAS PARA MAÑANA.

Menú.—Llegó la hora, ya sabes: en el sombrero un apabullo, y en punto a las doce.—*Teclo*.
Cordura.—Si no fuera porque tiene más estatura que yo y que, francamente, le tengo miedo, ya le diría cuántas son cinco.
Toribia.—Infantil tres, tarde, galería, disimula.

M. G.—Si supieras, no te atrevieras; pero no importa, adelante; dos, café Numancia.
Tánger.—Como te dije, ya no puede ser a las diez; no esperes.
Carino.—No sirvo para sisar, y si quieres que vayamos lleva tu dinero; de todos modos irá a las cuatro.
O. y O.—Buen viaje, la del humo, menos estorbos, tres.
B. C. Z.—Me afeitare, y con la ropa del amo podremos bailar de firme; mi amo no duerme en casa; lleva una cajetilla.
María Q.—No faltes a las dos, y de paso nos refrataremos; mira que se paga adelantado.

CHARADA.

A MI QUERIDO HIJO ROGELIO.

No te *segunda* y *tercera*, y en tal *primera* con *cuarta* lo haría, si motivo dieras con tus reprehensibles faltas. Tu conducta sea *dos prima* en virtudes, y te captas el afecto, que es el todo que en tus mayores resalta.

PEDRO PUERTA MARTINEZ.

Belinda.

Solucion a la charada del número anterior.

Llega el francés a Pavia, y allí su gente guerrera la misma suerte sufrirá que sufrió en aciago día en la invicta TALAVERA.

Solucion al salto del caballo del número anterior.

Si quieres que te profese un afecto singular, sé obediente y cariñoso y no dejes de estudiar.

SALTO DEL CABALLO.

Le han descifrado: el Tío Cavila, de Valencia; doña Petra Cavanzo, de Zaragoza; la Srta. doña Manuela Novi, de Madrid.

CHARADA.

La han descifrado: doña Teresa Castellote y la señorita doña Manuela Novi, de Madrid; un suscriptor de Chiclana; doña Cándida Rojas, de Córdoba; D. Cirilo Prats, de la Coruña; D. Fausto Puig, de Tortosa, y D. Bautista Coll.

CORREO DE FRAY VERÁS.

El Rubio.—Sr. D. J. de D. J.—Hecha la suscripción que pide a su nombre hasta fin del año corriente.
Salamanca.—Sr. D. R. M. O.—Recibida la letra de 12 rs., importe del trimestre corriente.
Belinda.—Sr. D. P. P. M.—Ya habrá V. visto el salto, y la charada va en este número; no dirá V. que no somos complacientes.
Sevilla.—Sr. D. P. J. V.—No le dé V. tanto bombo, porque nos ruborizamos; lo que queremos es ganar mucho dinero.
Coruña.—Sr. D. M. O.—Ya lo creo que aceptamos que se encargue V. de la venta y suscripciones, y le damos las gracias.
Murcia.—Sr. D. F. N.—Para esas cosas nunca se pide permiso; si lo que deseamos es vender mucho.
Madrid.—Sta. D. S.—En la comunidad no podemos admitir señoras, y menos señoritas y bellas, según dice Rapa-velas, a quien entregó V. el pliego.
Teruel.—Sr. D. J. Q.—Hecha la suscripción hasta fin de año corriente, lo que va de este mes, de regalo.
Leon.—Sr. D. J. R.—Id., id., id., id.
Pontevedra.—Sta. D. M. de V.—Id., id., id., id.
Guadalajara.—Sr. D. T. C.—Id., id., id., id.
Talavera.—Sr. D. I. L. de R.—A su turno se publicará, siempre y cuando quiera V. ser fraile de nuestra orden.
Alcalá.—Escuela.—Sr. D. S. C.—Ya lo creo; y mejor si se suscriben todos los individuos de guardia en esa.

M. Romero, impresor.—Valverde, 40.

SECCION DE ANUNCIOS.

CALZADO

SUPERIOR Y ÚLTIMA MODA



La elegancia y baratura, unidas a la solidez y bondad del género, que se expende sin adulteración, han colocado a este establecimiento a la altura de los más acreditados, y su dueño, al anunciarlo al público, espera continuará mereciendo sus favores, y agradecerá se examinen las clases y se comparen los precios que tiene expuestos.

Bordadores, 1, duplicado, zapatería de Colomina.

MATIAS LOPEZ



Bombones finos de chocolate con cremas de Praliné, naranja, café, piña y otras varias clases; se expenden en el depósito de Matias Lopez.

PUERTA DEL SOL, 13, MONTERA, 1.

PLATA MENESES METAL BLANCO



Primera casa de España en cubiertos de metal blanco, garantizados, de Leoncio Menezes é Hijo, Principe, 6.

Esta antigua y acreditada casa cuenta con inmensos servicios para mesa, fonda y café: 500 docenas existentes de sus célebres cubiertos, sin rival en Europa.

PRÍNCIPE, 6.

CHOCOLATES CAFÉS Y TES DE LA COMPAÑIA COLONIAL



DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, NÚMEROS 18 Y 20.

SUCURSAL, MONTERA, 8, MADRID

NO MAS TOS

HELICINA VEGETAL



Curación rápida y segura de toda clase de toses por pertinaces y rebeldes que sean, curando la catarral en 24 horas. Jarabe a 12 rs. frasco; pastillas a 12 rs. caja; éxito seguro. Farmacia de Pérez Negro, Ruda, 14; Pontejos, 6; Valladolid, Cipriano Llorente.

A LOS DIAMANTES

AMERICANOS

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34



Colosal surtido en bisutería, relojería, juguetes, metal blanco, artículos de viaje, perfumería inglesa, francesa y Estados- Unidos, y multitud de objetos difíciles de enumerar, procedentes de las mejores fábricas de Francia, Inglaterra y Alemania.

GRAN BAZAR DE ARMAS

DE INDALECIO PEREZ,

CALLE DE TETUAN, 23.

ESQUINA A LA DEL CÁRMEN



Primer establecimiento de su clase en España, surtido de las mejores fábricas del país, de Inglaterra, Francia y Bélgica, en escopetas, revólvers, efectos de caza, pesca y esgrima, y otros artículos, todo de extraordinaria novedad.—Catálogos gratis.

PERFUMERÍAS DE VILLALON

PELIGROS, 9, Y FUENCARRAL, 29 MADRID



Lo más selecto en perfumería francesa, inglesa, alemana y Estados- Unidos.

CREMA EMPERATRIZ

Blanquea, suaviza, y hermosea el cutis; 6 reales onza.—Botes desde 12 a 60 rs.

EXPOSICION

14, PUERTA DEL SOL, 14.



Tarjetas al minuto, esquelas, facturas, papeles fantasías, objetos de escritorio, elegantes colecciones de cromos. Novedad en papeles timbrados.

Trabajos de litografía de todas clases.

14, PUERTA DEL SOL, 14.

ELIXIRES BALZÁMICOS DEL LDO. VAZQUEZ



Para el reuma.—Precio, 10 rs. frasco pequeño, y 20 grande.

Pomada Vazquez.—Da grandes resultados contra las almorranas. Su aplicación es sencilla y nada incómoda.

Ungüento Vazquez.—Muy útil y de seguro éxito contra las úlceras sifilíticas, aunque sean inveteradas. Precio, 10 rs.—Depósitos: farmacias del Dr. Simon, Carcerá, Borrel, Lomana, Descalzas, Jávega y Gomez é Izquierdo.

INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA

ESPARTEROS, 9, PRINCIPAL

APERTURA DE LOS ESTUDIOS

PARA EL 15 DE OCTUBRE DE 1877

Segunda enseñanza ampliada (incorporación oficial).

Estudios superiores y especiales.

Francés, inglés, italiano y portugués.

Precio de matrícula por asignatura, 20 rs. mensuales.

Preparatorio de Derecho y Filosofía y Letras.

Preparatorio de Medicina y Farmacia.

FACULTAD DE DERECHO Y SU DOCTORADO.—ALEMAN.

Precio de matrícula por asignatura, 30 rs. mensuales.

Conferencias, cursos breves, lecturas públicas, etcétera, etc., se anunciarán oportunamente.

Queda abierta la matrícula en la Secretaría de la Institución desde el 15 del actual.

NOTA. Los alumnos de segunda enseñanza que deseen la incorporación, deberán matricularse antes del 1.º de Octubre, en cuya fecha termina el plazo oficial.